

## LA REVISTA *VLTRA* DE OVIEDO EN EL MAR REVUELTO DEL ULTRA

A Gerardo Diego, in memoriam, y Enrique Cordero

«El ultraísmo fue más pródigo en ‘gestos y ademanes’ que en obras, más rico en revistas de conjunto que en obras individuales. Historiar las primeras es tarea difícil, pero no superflua».

(Guillermo de Torre, *Historia de las literaturas de vanguardia*).

### 1. Introducción<sup>1</sup>.

Desgraciadamente aún hoy no tenemos un estudio detallado y valorativo de las revistas de la primera vanguardia hispánica o ultraísta, estudio que primeramente exige el conocimiento material de las publicaciones y que, en fin, vendría

<sup>1</sup> Cuando escribíamos lo que hoy debemos llamar primera versión de estas líneas a finales de 1986, desconocíamos la existencia de un artículo fundamental para nuestro asunto «Noticia sobre la revista ovetense *Vltra* (1919-1920)» del Dr. José Luis Roca Martínez, publicado en el vol. II del Homenaje a Álvaro Galmés por la Universidad de Oviedo en la Editorial Gredos (Madrid, 1985, págs. 425-434). Ya entregada aquella primera versión a la imprenta nos topamos con el mencionado artículo que lógicamente nos produjo el desasosiego y, a la vez, satisfacción (al saber que lo que a nosotros nos había interesado y nos parecía importante dar a conocer también se lo había parecido a investigadores más doctos) que suelen ser comunes en estos casos. Al leer las páginas del profesor Roca Martínez, valiosísimas como tal «noticia» que querían ser sobre la revista, decidimos que quizá no fuera oportuno retirar nuestro artículo del presente volumen, sino, antes bien, además de dar constancia del citado artículo y suprimir el antiguo título de este trabajo con un sincero y sano regocijo filológico —el título era «*Vltra de Oviedo: una revista de vanguardia olvidada*»— dada la obvia obsolescencia del mismo, creímos útil mantenerlo suprimiendo, eso sí, lo que ya no era noticia inédita, sino mera repetición, ahora prescindible, de parte del trabajo del Dr. Roca Martínez, a saber, la descripción puntual y externa de la revista (periodicidad, formato y otras características similares) y los mismos índices de sus cinco entregas. Lógicamente en las páginas que siguen se encontrarán necesarias coincidencias en algunas valoraciones y en las fuentes utilizadas con el citado artículo, al tiempo que también se encontrarán ciertas precisiones que sí podían hacerse ya después de la utilísima brecha que abría la noticia del profesor Roca Martínez. Por ejemplo, quisiéramos puntualizar sobre una inexactitud que creemos

a completar, entre otros, en lo concerniente a los años veinte, el magnífico trabajo de Juan Manuel Rozas sobre las revistas de poesía del 27<sup>2</sup>.

Ciertamente es necesario para comprender en su integridad la poesía, prosa y crítica de la llamada, en palabras de J. C. Mainer, *Edad de plata* de nuestra literatura contemporánea, conocer las luces y las sombras de la misma. Así, en lo relativo a las publicaciones periódicas, como advirtiera Guillermo de Torre, existe una dificultad previa que ha impedido o rarentizado la aparición de estudios o incluso meras aproximaciones crítico-descriptivas, a saber, «La carencia de hemerotecas cabales que hace casi imposible escribir una historia, o al menos la crónica puntual de la literatura española del siglo»<sup>3</sup>. Con todo ello, en verdad, la tarea realizada hasta nuestros días es creciente y gratificante, desde trabajos como el mencionado del profesor Rozas, hasta las escrupulosas y amables ediciones facsimilares que han rescatado no sólo algunas de las revistas más conocidas como *Litoral*, *Papel de aleluyas*, *La gaceta literaria*, *Poesía*, *Verso y prosa*, *Carmen*, *Cruz y raya* o *La gaceta de arte*, sino también otras menos famosas pero no menos importantes como *Favorables París Poema* o las vallisoletanas de Pino y Luelmo *Meseta*, *DDOOS* y *A la nueva ventura*, sin olvidar, así mismo, por citar un caso reciente, el valioso y significativo rescate bibliográfico de la juanramoniana revista *Índice*, publicada en facsímil por ediciones El museo universal.

A nadie se le oculta que las revistas, estas revistas que venimos mencionando, son muchas veces no ya el principal sino incluso el único soplo vital que aliena a cualquier movimiento, etapa o estética literaria en los tiempos modernos. Ciertamente las revistas ofrecen una visión de conjunto, definida en sus justos límites e intenciones, no siempre extraíble de la lectura o estudio aislado de los libros de los poetas y escritores de una generación o grupo determinado; por no mencionar que en ellas, a veces, se conservan testimonios, cuando no joyas, inéditos de creadores luego consagrados o bien silenciados. Son, pues, un inmejorable material para vislumbrar la identidad verdadera o falsa de la literatura de una época. Muestran lo que podríamos llamar la literatura viva, haciéndose, en un intencionado estado de contingencia bien distinto al del libro.

se desliza en las palabras finales del artículo citado. Se trata de las referidas a la sección «Revista de revistas» de la cuarta entrega de *Vltra*, escrita por Augusto Guallart, donde el todavía director de la revista traza una breve reseña elogiosísima de *Grecia*, «la admirada revista hermana», exactamente de las entregas correspondientes al 10, 20, y 30 de noviembre de 1919 (n.º XXXII, XXXIII y XXXIV); no son, pues, «gruesos errores» el que Guallart mencione a Lasso de la Vega, a Ciriquiain Gaiztarro y a Pedro Raida entre los colaboradores de *Grecia* (de *Grecia* y no de *Vltra de Oviedo*), ya que Raida publicó en las tres entregas citadas de *Grecia*, Lasso lo hizo en el n.º XXXIII, exactamente unas autoversiones del francés de su *Galería de espejos* (*Galérie de glaces*) que prologará Jacques Edwards; y M. Ciriquiain Gaiztarro abrió el n.º XXXIV con una curiosa prosa titulada «Mitología infantil». Así mismo, el poema «Nocturno» de Escosura se publicó en el n.º XXXIV de *Grecia*, junto a un poema de Gonzalo de Alvar, dedicado precisamente a Escosura; y en el mismo número, algunas páginas antes, apareció también el «poema anímico» de Zubillaga titulado «Vuelve la vida».

<sup>2</sup> Cfr. Juan Manuel Rozas, «Las revistas literarias del 27» en *Peña Labra*, n.º 24-25, Santander, Institución Cultural de Cantabria, verano de 1977; art. recogido en *El 27 como generación*, Santander, La isla de los ratones, 1978, págs. 117, 126. Vid. también por su interés, F. Javier Díez de Revenga, *Revistas murcianas relacionadas con la Generación del 27*, (Discurso de ingreso en la Academia Alfonso X El Sabio), Murcia, Academia Alfonso X El Sabio, 1975; hay una segunda edición aumentada, Murcia, Academia Alfonso X El Sabio, 1979, cfr. el cap. 2.º, «Revistas literarias de la época», págs. 35-56.

<sup>3</sup> *Historia de las literaturas de vanguardia*, Madrid, Guadarrama, 1974, vol. II, pág. 217.

Es verdad que en ellas deben preterirse los azares o involuntariedades propios de lo que en ocasiones nace casi provisionalmente, pues a pesar de aquellos la óptica que nos ofrecen es un valioso punto de partida para comprender *desde dentro* la creación literaria contemporánea.

Pues bien, por muy distintas causas —algunas ya mencionadas— materiales, histórico-literarias y estéticas, hasta nuestros días se han beneficiado de la necesidad crítica de su estudio y rescate, —como veíamos—, básicamente las revistas llamadas del 27, creadas fundamentalmente en el segundo lustro de la década de los años veinte, aunque dicha actividad continuara, dentro de la lógica dispersión del grupo, hasta la guerra civil y los primeros años del exilio.

No pueden olvidarse, así mismo, revistas culturales previas en su creación a los años centrales del 27 como son la *Revista de Occidente* o —beneficiadas también por la reproducción facsimilar— *La pluma*, *Ronsel* y *Alfar*.

Sin embargo, existió un grupo de revistas, asimiladas o creadas al abrigo de la vanguardia histórica allá por los años 1919 y siguientes, grupo en buena medida precursor, aunque no en lo tipográfico, de las publicaciones del 27; nos referimos a lo que podríamos llamar revistas «ultraístas» en un sentido lato y generoso, las cuales se caracterizarían por su necesaria marginalidad, incluso sectarismo, en ocasiones involuntario y atribuido; por su rareza y vida normalmente efímera y, en fin, por su decidida, al menos en la intención, *novedad* si no siempre formal y tipográfica sí en los contenidos.

Históricamente es comprensible que las revistas vinculadas al ultraísmo, independientemente de su rareza bibliográfica posterior, hayan sido silenciadas críticamente, puesto que aún está por completarse el desentrañamiento del Ultra, esto es, la valoración de sus logros y «boutades», así como, la consideración de la actividad literaria temprana de sus integrantes o simpatizantes, generalmente excluidos luego de la nómina central del 27<sup>4</sup>.

Consecuentemente sólo tenemos sobre el período que nos ocupa algunas incursiones no siempre rigurosas aunque válidas en múltiples aspectos: es el caso de la famosa monografía de Gloria Videla sobre el ultraísmo, donde dedica un epígrafe a las revistas, muy valioso en su momento por la falta de información accesible sobre el tema. Las noticias de Videla son, sin embargo, generalmente someras e incluso, a veces, inexactas, sobre todo en lo relativo a la delimitación del campo estudiado, como evidencia la inclusión de *Los quijotes*, revista más que dudosamente iniciática del nuevo clima, salvo por el hecho de incluir en sus páginas firmas de jóvenes y no tan jóvenes escritores «luego» vinculados al Ultra; o la inclusión de *España*, semanario de la época, que hasta la misma autora indica que no es ultraísta; o la misma inclusión de *Alfar*, pese a lo que creyera Guillermo de Torre, sin mencionar las inexactitudes en torno, por ejemplo, a la revista *Horizonte* de Garfias.

Videla contaba ya en la primera edición de su libro con el primitivo y «caliente», respecto a los hechos abordados, estudio de Guillermo de Torre, *Literaturas europeas de vanguardia* (1925), revisado y ampliado en *Historia de las lite-*

<sup>4</sup> Vid. una reciente aproximación nuestra al problema en *El ultraísmo ¿Historia de un fracaso?*, Cáceres, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Extremadura, 1988.

*raturas de vanguardia*, publicado en 1965, y del que da noticia Videla en la segunda edición de su libro aparecida en 1971.

En efecto, de Torre en 1965 sistematiza y reposa sus conocimientos y experiencias sobre las revistas del Ultra, ofreciéndonos una información de primerísima mano. Con todo, aún Guillermo de Torre desconocía en sus justos términos todos los entresijos del problema, lo que da cumplida cuenta de la dificultad práctica que este entraña. Especial atención merece, por contra, en este parco panorama, la utilísima y reciente aportación de José M<sup>a</sup> Barrera López en su libro *El ultraísmo en Sevilla*, en el que se da noticia de las colaboraciones de los autores del «Ultra» sevillano en las revistas *Grecia* y *Gran Guiñol*.

Junto a estos abordajes específicos podrían mencionarse las prospecciones genéricas sobre el peliagudo tema de las publicaciones periódicas contemporáneas a cargo, por ejemplo, de Santos Torroella o de Domingo Paniagua, quien se ocupa de algunas de las revistas del Ultra en el segundo volumen, ya póstumo, de su obra *Revistas culturales contemporáneas*<sup>5</sup>.

## 2. *Ultra de Oviedo en el mar revuelto del Ultra*

Lógicamente si las noticias y aproximaciones a las revistas del ultraísmo no son abundantes, ¿qué cabe esperar de una de sus muestras más bizarras?

En efecto, si obviamos la fortuna de *Reflector*, tan infortunada en sí misma, pues sólo tendría un número y su jovencísimo guía, José de Ciria, moriría al poco tiempo<sup>6</sup>, el resto de revistas del Ultra no ha salido de la sombra, a excepción de tímidos cabos de luz<sup>7</sup>.

Así mismo, por las noticias de Guillermo de Torre, Videla, Paniagua o Gallego Morell, sólo necesariamente pueden conocerse algunos rostros de aquellas, y, repito, no siempre con la precisión necesaria. Un caso palmario de lo que decimos —subsanado recientemente por el citado e imprescindible artículo de J. L. Roca Martínez— era *Ultra* de Oviedo, cuya importancia y significado habremos

<sup>5</sup> *El ultraísmo en Sevilla*, Sevilla, ediciones Alfar, 1987, 2 vols. Por su parte el primer volumen de *Revistas culturales contemporáneas*, apareció con el subtítulo «De *Germinal* a *Prometeo*», circunscrito a los años 1897-1912, en Madrid, Punta Europa, 1964. En los años inmediatamente posteriores apareció en la revista *Punta Europa* algún artículo en el que Paniagua adelantó sus investigaciones sucesivas sobre el tema, recuérdese, por ejemplo, «*El ultraísmo en España*» en *Punta Europa*, n.º 115, Madrid, noviembre de 1966, págs. 54-60. El citado artículo se centraba en la revista *Los quiñotes*, prometiéndole una continuación. Sin embargo, el segundo volumen de sus *Revistas culturales contemporáneas* no aparecería, póstumo como advertíamos, hasta 1970, precisamente con el subtítulo «El ultraísmo en España», y en él Paniagua se centraba básicamente en *Grecia*.

De Santos Torroella cfr. *Medio siglo de publicaciones de poesía en España*, Segovia-Madrid, 1952.

<sup>6</sup> Vid. *Peña Labra*, n.º 18, Santander, Institución Cultural de Cantabria, invierno, 1975-1976. Es un número dedicado casi monográficamente al ultraísmo, con especial atención a la figura de Ciria, cuya revista *Reflector*, se reproduce en facsímil.

<sup>7</sup> Cfr. *El ultraísmo en Sevilla*, vol. 1, op. cit. pág. 16, especialmente la nota 4, pág. 87. Vid. además, los trabajos de Gallego Morell en la granadina revista *Molino de papel*, en su sección «las revistas de los poetas», donde aparecieron ensayos sobre *Gallo*, *Litoral*, *Ultra*, *Grecia* y *Carmen*; y E. García Fuentes, «Para la biografía de *Ultra*» en *Anaquel*, n.º 6, Mérida, noviembre de 1987, págs. 14, 17.

de situar junto a los de otras revistas menores y efímeras del Ultra como es el caso de *Perseo* (un número), *reflector* (un número) y *tableros* (cuatro números)<sup>8</sup>.

Nuestra revista, sin embargo, presenta unas singularidades dignas de ser destacadas.

Si bien es cierto que podría relacionarse con las antedichas en virtud sobre todo de su fugacidad y contingencia, se aparta de ellas en un dato a nuestro juicio interesantísimo: frente a *Perseo*, *Tableros* y *Reflector* publicadas en Madrid, *Ultra* de Oviedo aparece, como su cabecera indica, en la periferia, alejada, pues, del núcleo vanguardista de la época cernido a Madrid y todo lo más a Sevilla en función de *Grecia*, aún publicada (hasta el verano de 1920) en al capital andaluza. De manera que *Ultra de Oviedo* es un perfecto contrapunto de *Grecia* ante el poder centrípeto de la cosmópolis (Madrid) y adelanta tímidamente un fenómeno luego generalizado en las revistas del 27: el de los núcleos focales regionalistas<sup>9</sup>. Además *Ultra de Oviedo* en su intención, si no plenamente en sus frutos, se yergue como el eslabón intermedio en el proceso que va de *Grecia* (1918-1920) a *Ultra* (1921-1922), al enarbolar en su cabecera la palabra mágica para la vanguardia de la época: *ultra*; palabra programática y genuina de los manifiestos y proclamas de los jóvenes creadores. En efecto, no era otra la esperanza depositada en el nacimiento de la revista y así lo vieron los ultraístas de *Grecia* que recibieron la primera entrega de aquella con palabras de elogio y apoyo:

«'ULTRA'

Con este título de triunfo de juventud, en Oviedo ha comenzado a publicarse una revista, órgano de la moderna lírica.

Son admirables y originalísimos los trabajos que en ella publican los nuevos hermanos ultraicos; Augusto Guallart, Joaquín de la Escosura, Luis Zubillaga, Manuel María Durán y otros.

*Ultra*, con *Cervantes* y *Grecia*, ha venido a formar el triángulo lírico, como un iris luminoso en la oscuridad del novecentismo.

¡Hermanos, Hurra por nuestro ULTRA!

*Grecia*»<sup>10</sup>.

Lógicamente *Grecia*, de manera más contundente que *Cervantes*, era la revista y el núcleo central y unificador del Ultra en aquellos momentos, por ello su seguimiento, respaldo y apropiaciones son constantes sobre todo aquel o aquellos que tuviera que ver con la vanguardia, una vanguardia que, claro está, sus colaboradores y guías pretendían capitalizar. No es extraño por ello que tras el citado

<sup>8</sup> Intencionadamente no mencionamos *Horizonte*, *Vértices* y *Tobogán* por ser revistas epigonales, más o menos fieles, respecto de *Ultra*. Así mismo, *Cervantes* y *Cosmópolis*, no son revistas básicamente de creación, de ahí que su importancia estriba en la crítica ultraísta que contienen, sin desmerecer sus aportaciones poéticas.

<sup>9</sup> Cfr. Juan Manuel Rozas, *El 27 como Generación*, op. cit., especialmente el epígrafe «Generación, grupo y grupos» incluido en el capítulo «El 27 como generación», págs. 35-43.

<sup>10</sup> *Grecia*, n.º XXXII, año II, Sevilla, 10 de noviembre de 1919, pág. 9. Parte de esta cita la recoge G. Videla al referirse a nuestra revista en su estudio, *El ultraísmo*, 2ª ed. op. cit., pág. 58.

La misma Redacción de *Ultra* transcribió y agradeció en su sección «Revista de revistas» al final de su cuarta entrega, Oviedo, 15 de diciembre de 1919, pág. 32, el citado entusiasta «saludo fraterno» de *Grecia*.

recibimiento a nuestra revista, poco después, a principios de 1920 se publique un largo poema titulado «Mensaje a los hermanos de Oviedo» de José Rivas Panedas, fechado en Madrid el 29 de diciembre de 1919 y con una significativa dedicatoria:

«Cariñosamente a Augusto Guallart, y a Joaquín de la Escosura, este último tan generoso para deshojar sobre mi corazón sus palabras fraternales»<sup>11</sup>.

En este sentido, y en el terreno de las superficies o apariencias, *Ultra de Oviedo* quería ir más allá que *Grecia*, obedeciendo al imperativo que todo vástago tiene respecto de su ancestro. Ello no quiere decir que dejen de producirse las contradicciones o paradojas a las que ya *Grecia* nos había acostumbrado, pues, bajo una cabecera rubeniana se daba cobijo a unas intenciones vanguardistas no siempre despojadas del mundo modernista onerosamente presente en la actividad literaria de la época, como lógica consecuencia de la labor educativa que ejerció como estética dominante en los jóvenes creadores del momento a lo largo de la segunda década del siglo. *Ultra de Oviedo* ofrece, por contra, una cabecera identificativa más acorde con los aires renovadores de la nueva literatura, y, sin embargo, en su interior de manera, a veces, más clara que en *Grecia* aflora la herencia modernista inmediata. De ahí que podamos afirmar sin ambages, preteriendo ahora el innegable valor de algunas de sus anticipaciones y «aggiornamientos», que buena parte de la importancia que en su conjunto tiene la revista reposa en la osadía programática, dentro del contexto de la época, de su nombre, emblemática enseñanza rescatada vigorosamente por la madrileña *Ultra* en enero de 1921.

En realidad *Ultra de Oviedo* pagó el precio que le imponían sus presupuestos originarios: el ser una aventura periférica, aislada, y en exceso dependiente y condicionada por quienes la crearon; consecuentemente ello palió su necesaria actualidad y dificultó su apertura a colaboraciones variadas y representativas del quehacer literario del momento, así como fraguó su propia extinción.

### 3. *VLTRA en el recuerdo.*

Guillermo de Torre en sus precoces *Literaturas europeas de vanguardia* de 1925, cuando habla de la «bocinas del ultraísmo» menciona, tras reseñar las revistas más características, *Grecia*, *Cervantes* y *Ultra*, nuestra publicación entre las más efímeras del momento (*Perseo* y *Reflector*):

«No hay que olvidar —dice— *Ultra* aparecida en Oviedo en el último trimestre de 1919, dirigida por Joaquín de la Escosura»<sup>12</sup>.

<sup>11</sup> *Grecia*, n.º XXXIX, año III, Sevilla, 31 de enero de 1920, págs. 11-14. En la propia *Ultra de Oviedo* aparecería un claro artículo apologético a cargo de A. Martínez Cubero, asiduo colaborador de *Grecia*, titulado «Ultra Oviedo», donde pone de manifiesto la unión de voluntades e intenciones entre esta nueva revista y las hasta entonces portavoces del ultraísmo, *Grecia* y *Cervantes*, cfr. *Ultra de Oviedo*, entrega del 1 de diciembre de 1919; págs. 23-24.

<sup>12</sup> *Literaturas europeas de vanguardia*. Madrid, Rafael Caro Raggio, 1925, pág. 53.

Obviamente las noticias de de Torre son parcialmente inexactas, pues la revista aparece por primera vez el uno de noviembre y llega hasta enero de 1920, al tiempo que su director hasta la penúltima entrega fue Augusto Guallart.

En la reelaboración posterior de aquel temprano estudio, *Historia de las literaturas de vanguardia*, al ocuparse de las revistas del ultraísmo vuelve a mencionar *Ultra de Oviedo* en una nota a pie de página complementaria de lo afirmado acerca de *Ultra*:

«Hubo también otra revista del mismo título, *Ultra*, en Oviedo, muy poco visible y menos recordada, al igual que los nombres de su director y redactores: Augusto Guallart, Gonzalo de Alvar, Joaquín de la Escosura y Luis Zubillaga. Aparecieron solamente dos o tres números, entre fines de 1919 y comienzos de 1920»<sup>13</sup>.

Como veremos, el recuerdo de Guillermo de Torre continúa siendo inexacto aunque se aproxima mucho más a la realidad.

Por su parte, Gloria Videla en el mencionado estudio sobre el ultraísmo, al ocuparse de las revistas dedica un epígrafe a *Ultra de Oviedo* en los siguientes términos:

«Otro 'órgano de la moderna lírica', aunque de vida efímera, es *Ultra de Oviedo*. Su título era: *ULTRA (VLTRA)*. *Hoja quincenal de literatura*. Empezó a publicarse en noviembre de 1919, dirigida por Augusto Guallart. Redactores eran Rafael Cansinos Assens, Gonzalo de Alvar, Joaquín de la Escosura, Luis Zubillaga, Manuel María Durán y otros<sup>14</sup>.

Su creación es anterior, pues, a la de *Ultra* de Madrid, aunque fue mucho menor su repercusión. *Grecia*, su hermana ultraica, saluda entusiastamente su aparición...»<sup>15</sup>.

Las palabras de Videla dejan ver quizá el conocimiento directo de alguna entrega de la revista, si bien denotan algún error y hacen gala de una cierta y sospechosa imprecisión: por ejemplo, Cansinos no figuraba entre los redactores en la primera entrega, ni en la manifiesta dispersión de la última. Así mismo, Manuel María Durán si fue colaborador nunca figuró entre los redactores, que a la sazón fueron, junto a la incorporación de Cansinos, Alvar, Zubillaga y Escosura, y no «otros».

En 1968, dentro de un número extraordinario de *La estafeta literaria* dedicada a la literatura asturiana, José Altabella publica un pequeño artículo titulado «Las revistas literarias de Asturias»; en él se revisan sintéticamente los hitos más significativos dentro del amplio panorama de las publicaciones periódicas literarias en dicha región, mencionándose títulos desde *El Nalón* a *Trévole*. Pues bien, Altabella dedica unas pocas palabras a nuestra revista que no añaden nada a lo ya dicho por de Torre y Videla:

<sup>13</sup> *Historia de las literaturas de vanguardia*, Madrid, Guadarrama, 1974, vol. II, pág. 223.

<sup>14</sup> Recuérdense las palabras, ya transcritas, con las que *Grecia* saluda la aparición de *Ultra*, y obsérvese el sospechoso parecido. El artículo del Dr. Roca Martínez también deja claro este sospechoso parecido.

<sup>15</sup> *El ultraísmo*, ed. cit., pág. 58.

«Como un eco provincial del ultraísmo, en 1919 surgió *Ultra*, hoja quincenal de literatura, que empezó a publicarse en noviembre, dirigida por Augusto Guallart, y en la cual colaboraron el pontífice de aquel movimiento poético, Rafael Cansinos-Assens, Gonzalo de Alvar, Joaquín de la Escosura y Luis Zubillaga»<sup>16</sup>.

Tampoco se olvidó de la *Vltra* ovetense Fanny Rubio, pese a que la revista escapase claramente a los límites de su utilísimo ensayo sobre las revistas de posguerra. Así al iniciar el epígrafe en que se ocupa de Asturias dedica un escueto y necesario homenaje-recuerdo a *Ultra*:

«Un informe, —dice— por breve que sea, de las revistas poéticas asturianas de posguerra debe llevar a recordar las experiencias de aquella *Ultra* ovetense de 1919 que dirigiera Augusto Guallart»<sup>17</sup>.

#### 4. VLTRA de Oviedo y la nueva poesía.

De entre las varias secciones no del todo fijas de la revista, y más o menos calcadas todas ellas de *Grecia*, atención especial merece, como era de esperar, la poesía pretendidamente de vanguardia que albergan muchas de las frugales cuarenta páginas de *Vltra*. No cabe duda que la «poesía», la «nueva poesía» de los jóvenes ultraístas tuvo en la revista ovetense un decidido órgano de expresión. De ahí que entre los colaboradores que en ella publican figuren, junto a los responsables de la empresa, destacados nombres de la ya por entonces pública nómina del *Ultra*. Entre estos cabría citar, por ejemplo, a J. Rivas Panedas, Isaac del Vando Villar, Adriano del Valle, Luis Mosquera, Guillermo de Torre, Ernesto López Parra, Gerardo Diego, César A. Comet o Eugenio Montes. No obstante, conviene advertir que la nómina de colaboradores no fue muy amplia ni muy variada.

La poesía, pues, siguiendo los pasos de Cansinos y de *Grecia*, se agrupa de un lado bajo el epígrafe «Poemas del *Vltra*», el cual sólo aparece explicitado en la primera entrega, sobreentendiéndose en las demás.

De otro lado, como también acostumbraba *Grecia*, *Vltra de Oviedo* incluyó en algunas de sus entregas un apartado de «Novísima lírica francesa», auténtica guía ejemplar en aquellos momentos para la joven vanguardia ultraísta. Así, en la tercera entrega del 1 de diciembre de 1919 encontramos bajo dicho rótulo la traducción a cargo de Guillermo de Torre del poema «Sendero» de *Les Ardoises du toit* de Pierre Reverdy<sup>18</sup>; y en la cuarta entrega encontramos, de nuevo traducido por de Torre, un poema de Blasendrars perteneciente a sus *Disneuf Poèmes élastiques*, titulado «Crepitaciones»<sup>19</sup>.

<sup>16</sup> *La estafeta literaria*, n.º extra, 402, 403, 404, «Mapa literario de Asturias», Madrid, 15 de septiembre de 1968, págs. 97-98, cit., pág. 98.

<sup>17</sup> F. Rubio, *Las revistas poéticas españolas (1936-1975)*, Madrid, Turner, 1976, pág. 293.

<sup>18</sup> *Ultra de Oviedo*, 1 de diciembre de 1919, pág. 22.

<sup>19</sup> *Ibidem*, 15 de diciembre de 1919, pág. 31.



Dentro de los «Poemas del Ultra» el porcentaje de colaboraciones lógicamente es muy elevado en el caso de los miembros responsables de la revista, destacando Joaquín de la Escosura, que por lo demás era la figura más representativa del ultraísmo entre sus paisanos. *Vltra*, por lo tanto, se convirtió fundamentalmente, como le ocurrió a *Grecia* y más tarde a la *Ultra* madrileña, en un medio de autoafirmación literaria para quienes la crearon. Sin embargo, varias de las colaboraciones incluidas en sus páginas de algunos destacados militantes o allegados al Ultraísmo bastarían para obligarnos a valorar la revista al margen o por encima de su inmediato significado como reliquia histórico-literaria o como, intrascendente para muchos, experiencia regionalista de la vanguardia. *Vltra*, pues, pese a su corta vida y restringido eco (piénsese que la revista se servía por suscripción), debe considerarse como un intento de sintonía con la más viva actualidad vanguardista del país y consecuentemente como un interesantísimo hito en la frugal y conflictiva historia del ultraísmo, no sólo porque nos ayude a configurar la cumplida crónica externa del movimiento, sino también, fundamentalmente, porque nos ayuda a clarificar la aventura poética temprana de alguno de sus más destacados miembros, revelándonos textos inéditos, anticipos de libros futuros, etc. Así, ateniéndonos a este último aspecto, destacaríamos, por ejemplo, un texto de Isaac del Vando Villar titulado «Los fumaderos de opio», que pasaría a *La sombrilla japonesa*; el poema en cuestión se incluyó en la segunda entrega de *Vltra* del 15 de noviembre de 1919 (pág. 13) y fue escrito en Sevilla, como se indica al pie del mismo (sin fecha). Lo interesante es que este poema cuando aparece en la primera edición de *La sombrilla japonesa*, publicada en las ediciones de la revista «Tableros» en Madrid (aunque impresa en Sevilla) en 1924, cambia su título por el de «Opio» e introduce sustanciosas variantes que reflejan distintos estadios en la composición del texto, reveladores para calibrar la evolución del estilo del poeta: obsérvese, por ejemplo, el cambio o sustitución de la última estrofa, mucho menos agresiva, estridente e irreverente en 1924, frente a los versos típicamente ultraístas de la versión que leemos en 1919;

#### LOS FUMADORES DE OPIO

¡Oh esos divinos fumaderos de opio  
 escondido como los edenes  
 en las ciudades del placer!  
 Ellos huelen a castaña y a canela  
 como mi casa en cuaresma.  
 En sus yacijas tendidos  
 hay seres extraños y raros:  
 hombres de caras pintadas,  
 mujeres que no aman a los hombres.  
 Bajo la aguja del «boy»  
 va creciendo, como una perla  
 o como una pompa de jabón;  
 la estancia se llena de bruma  
 como una Pagoda oriental.  
 Se alzan las dulces quimeras

de las negras pipas de bambú.  
Desfilan danzarinas y efebos  
que besan inflamados de amor.

Yo he visto una Marquesa liviana  
—con sus pies maravillosos, delcalzos—  
lamidos frenéticamente  
por un abate francés.

(*VLTRA*)

## OPIO

*A Rogelio Buendía.*

¡Oh esos divinos fumadores de opio  
escondidos como los edenes  
en las ciudades del placer!  
Ellos huelen a castaña y a canela  
como mi casa en cuaresma.

En sus yacijas tendidos  
hay seres extraños y raros:  
hombres de caras pintadas,  
mujeres que no aman a los hombres.

Bajo la aguja del «boy»  
va creciendo como una perla  
o como una pompa de jabón,  
la irisada lágrima de opio.

La estancia se llena de bruma  
como una Pagoda oriental.

Se alzan las dulces quimeras  
de las negras pipas de bambú.

Desfilan danzarinas y efebos  
que besan inflamados de amor.

El «boy» entre el humo,  
con su gran *pijama*,  
dice a los durmientes:  
¡Esto es un Nirvana!

(*LA SOMBRILLA JAPONESA*)

*No menos interés tienen a nuestro juicio dos poemas inéditos de Adriano del Valle publicados en nuestra Vltra: la «Oda a D'Annunzio» y «El sátiro a la sateresa», incluidos, respectivamente, en la citada segunda entrega (pág. 13) y en la cuarta entrega del 15 de diciembre de 1919 (págs. 28 y 29). El primero de ellos*

está fechado en Sevilla en 1919 y dedicado a su gran amigo y compañero de *Grecia* Isaac del Vando Villar. Curiosamente Adriano utiliza textualmente la misma dedicatoria que leemos en nuestro texto al frente del poema «De la radio», que se publicaría en *Grecia* sólo cinco días después de la citada entrega de *Vltra* (exactamente en el n.º XXXIII del 20 de noviembre de 1919).

El segundo texto («El sátiro a la satiresa»), también fechado en Sevilla, aparece dedicado a Luis Mosquera.

Como adelantábamos, ninguno de los dos poemas pasaría a alguno de los primeros libros del poeta: *Primavera portátil*, *Los gozos del río o Mundo sin tranvías*, publicados respectivamente en 1934, 1940 y 1933. En verdad, aunque los poemas de estos tres libros se fechan entre 1920 y 1929 tienen ya muy poco que ver, salvo excepciones, con los textos vinculados directamente (normalmente anteriores a 1920) a la experiencia ultraísta de Adriano del Valle. Sin embargo, y aquí reside el interés último de nuestros textos, cuando en 1977 se publica la *Obra poética* de Adriano del Valle tampoco se incluyen los dos poemas mencionados dentro del primer grupo de textos (no recogidos luego en libro) que abre el citado volumen. En realidad, los textos que engrosan ese primer período modernista y ultraísta de la *Obra poética* del autor de *Arpa fiel* pertenecían todos exclusivamente a las páginas de *Grecia*:

### «ODA A D'ANNUNZIO»

*A Isaac del Vando Villar, piloto de la SERENÍSIMA del ULTRA.*

D'Annunzio descabalgose en Fiume  
del león alado de San Marcos.  
—«¡Fiume o la morte!»— clamaba su laringe latina  
regida por el Ventrilocuo Azul.

La epopeya  
abre su cola de arco iris  
en las florestas adriáticas  
y la divina palabra  
abre su hélice de imágenes  
en el vientre de los aviones.

Una constelación es el arco de triunfo.  
¿OSA, PELIÓN, ALDEBORÁN?  
y el sol  
cierra sus párpados de fuego  
ante el descoque de la Gloria.

### ELEJÍA A LA TARDE

La barca entró bajo los iris  
que abrían sus colas pavónicas  
en los kioscos del crepúsculos.  
La corola de un campanario  
se tronchó bajo los zuecos de la luna.  
Sólo cantaban sus voces

metálicas en la despedida  
 y las estrellas  
 mostraban sus mensajes azules  
 en las páginas de sus miradas.

### EL VUELO DE LA SERENÍSIMA SOBRE VIENA

Huyen las águilas decrepitas  
 y la Loba Latina  
 despierta de su sueño de siglos.  
 Zozobra en el pensamiento  
 el recuerdo garibaldino  
 y un avión gigante se destaca  
 en el horizonte de las células.  
 Su corazón de acero  
 es un girasol de estrellas  
 movido por la palabra  
 de un super-hombre de Nietzsche.

### D'ANNUNZIO

Flamea la bandera de luz  
 de su verbo  
 desde el corazón de su pájaro  
 sobre el país de tziganes.  
 Un vals de Franz Lehar  
 huye con el muslo herido  
 por el puñal viril de una proclama.  
 —¡Avanti!—clama el piloto—;  
 rompamos las alambradas de las estrellas!

### «EL SÁTIRO A LA SATIRESA»

*A Luis Mosquera, centaurida de las florestas del Arte.*

El sol deja restañar la lujuria  
 por un paño mojado de apolinidad.  
 —Oh muslos púberes los míos  
 y ella que era  
 una amazona  
 como  
 Pentesilea  
 sobre mi joven grupa de centauro  
 y bajo mi sexo,  
 que estaba inédito aún  
 de toda lascivia.  
 Oh Dios Pan  
 Oh Dios Pan.  
 Los símbolos me cegaban:

Judith,  
 .dominadora de Holofernes.  
 Salomé,  
 dominadora del Tetrarca,  
 que inmolaste el Cordero del sol;  
 Dalila,  
 dominadora de Sansón;  
 Onfalia,  
 que talaste las florestas heráceas;  
 y tú, Deyanira astral,  
 que lo eras todo  
 sobre la espalda del centauro!  
 Por los muslos de Penteselea;  
 por la libertadora de Betulia;  
 por su espada;  
 por la danza de los siete velos;  
 por las tijeras de Dalila;  
 por la piedra davídica  
 sobre la frente del gigante;  
 por la lira de Orfeo;  
 por la manzana genesiaca;  
 por la maza de Heracles;  
 por el cinto, el espejo, y el collar de la diosa;  
 por el sol que doma a la luna;  
 por la carne, que todo lo doma,  
 por todas las cosas dominadoras  
 cabalga, oh virgen,  
 sobre mi espalda de centauro,  
 que mi sexo está inédito aún  
 de toda caricia fecundadora!

El tercer caso que a nuestro juicio merece ser destacado es el de Guillermo de Torre, el cual publicó en *Vltra* los poemas: «Pleamar» (en la tercera entrega, del 1 de diciembre de 1919, pág. 21) y «Jazz-band» (en la cuarta entrega, del 15 de diciembre del mismo año, pág. 31). Ambos textos no son sino primitivas versiones tempranamente adelantadas de sendos poemas de *Hélices*, libro que aparecería en 1923 en la Editorial Mundo Latino.

«Pleamar» pasaría con notables variantes textuales a la sección sexta de *Hélices*, titulada «Inauguraciones» y cuyos poemas se fechan en 1920 y 1921. Sin embargo, la versión de *Vltra* esta fechada en Madrid en 1919, y esta dedicada a Juan Gris, mientras que la versión de *Hélices* suprime dicha dedicatoria, al tiempo que cambia la cita introductoria de la versión de *Vltra* (dos versos de *Poemas árticos* de Huidobro) por cinco versos de *Ecuatorial*.

«Jazz-band» es una primitiva y embrionaria versión del poema «Trapezio» de *Hélices*. En *Vltra* el poema aparecía dedicado a Blaise Cendrars, de quien encontramos en la misma página de la revista el poema «Crepitaciones» de sus *Dis-neuf poèmes élastiques* traducido por Guillermo de Torre; por su parte, «Trape-





## el rojo balandro solar

Floración de azulinas estelas  
 Albatros y gaviotas                   geometrizan  
 en la pizarra del espacio

Navíos sonámbulos  
 desvirgan la bruma auroral

Circuitos eróticos  
                                   t s h  
                                   de multánimes trasatlánticos

Antenas y mástiles sobresalientes  
 enhebran las estrellas ancladas  
 tras los naufragios zodiacales

Canciones marineras  
 letifican las olas convexas  
 y mecen las cunas errantes

Una fragancia submarina  
 purifica las cabelleras de espumas

Apertura                   Velivolantes oceánidas  
 Marítima                 deslíen barras de lapislázuli  
                                   coloreando las aguas

Y los grumetes tramoyistas  
 preparan telones pluricolores

Sobre la pradera galvanizada  
 hay un espasmo alboreal

Y al ritmo dehiscente de Helios  
 fluye la polifónica pleamar

*(HÉLICES)*

## «JAZZ-BAND»

*A Blaisse Cendrars*

Media noche  
                                   Danzas  
   Colores

Vibración eléctrica del «cabaret» perfumado  
 Triunfan el «clac» y la gardenia.  
 Surgen mujeres adámicas  
                                   que despierta la orquesta  
 Dardear de violines  
                                   sobre los senos floridos  
 Incitación a la danza por los «gigolos» ambiguos





mecidos en el trapecio  
del alba que se balancea

(HÉLICES)

Por último, cabría citar el caso de Gerardo Diego, otro de los más meritorios colaboradores de *Vltra* y a la postre uno de los más decisivos creadores de la vanguardia hispánica<sup>21</sup>. Diego publicó en la cuarta entrega de *Vltra* del 15 de diciembre de 1919 (pág. 28) tres textos, titulados «Fríó», «Otro día» y «Cauce»; y en la quinta y última entrega del 1 de enero de 1920 (pág. 35) el texto titulado «Poemas románticos. Tú».

De los tres primeros citados, dos, «Fríó» y «Otro día», pasarían a *Limbo*, libro indistinto en su génesis de *Imagen* y aún, en parte, de *Evasión*, como lo prueba el que se publicaran estos tres textos juntos en *Vltra*, pero que como tal libro unitario no aparecería hasta 1951 en las Ediciones de El Arca de las Palmas de Gran Canaria, pese a haberse anunciado ya como libro inédito, por ejemplo, en la *Primera antología de sus versos* de 1941.

«Fríó» se publicaría en *Limbo* sin variantes respecto al texto de *Vltra*; sin embargo, la versión de «Otro día» que leemos en 1951 sí presenta algunas variantes textuales sugerentes, así como significativas variaciones en la disposición versal, aunque desde luego en este caso no pasan de ser meros retoques si las comparamos con las citadas reelaboraciones de los textos de Guillermo de Torre.

### «OTRO DÍA»

Aunque la lluvia baile	
	El sol
bordará hoy en tu bastidor	
De tus ojos saldrán	
	los minutos entumecidos
volando con las hojas de los libros	
Y un	
	Te acuerdas
hará el nido en la hiedra de tus cabellos	
La serpiente que llevas en tus hombros	
	aprendió pocos versos
Pero sabe muy bien	
	que tu boca sin labios
	es un plazo perpetuo.

Por su parte «Cauce» se incluiría poco después de aparecer en *Vltra* en la sección central de *Imagen*, «Imagen múltiple», sin variantes, aunque es cierto que en la revista ovetense el texto no tiene la misma disposición tipográfica que en

<sup>21</sup> Vid. nuestro libro *La biografía ultraísta de Gerardo Diego*, Cáceres, Cuadernos del Departamento de Filología española, Universidad de Extremadura, 1987.

la primera edición del libro, con lo que se anula, a nuestro entender, un supersignificante utilísimo para el poema.

Finalmente, como decíamos, junto a estos textos, en la última entrega de *Vltra* Diego publicó «Poemas románticos, Tú». fechado en Santander en 1919 y con el siguiente ofrecimiento a Augusto Guallart:

«Dedico este inocente poema de mi transición ultraísta al ingenuo romántico de las 'Prosas blancas'».

Lo interesante es que dicho poema, aunque inferior a los mencionados textos de *Imagen y Limbo*, permanecería sin incluirse en ningún libro del poeta, y por ello en cierto modo inédito, con la única excepción de las páginas de nuestra revista.

### «POEMAS ROMÁNTICOS»

Tú

*Dedico este inocente poema  
de mi transición ultraísta  
al ingenuo romántico de las  
«Prosas blancas».*

Tú

Ella eres tú  
y nadie más que tú.  
No te encuentro más que en ti  
Un día veo tus ojos,  
y otro día tus labios,  
y otro tus manos.  
Son fragmentos de espejos.  
Son lunas a la luna.  
Pero que haya otra tú  
íntegramente, oh...  
eso es imposible.  
Bien lo saben ellas  
y quieren engañarme  
y te imitan la súplica  
y te copian el éxtasis  
y te simulan el paso,  
porque ellas quieren ser tú,  
pero tú, sólo eres tú.  
¿Por qué firmabas «siempre tuya»?  
Dime ¿por qué?  
¿Por qué?  
Lejana la estrella  
y sin embargo  
podría cogerte con la mano,  
podría besarte con los labios,  
Y sin embargo...  
¿Por qué firmabas «siempre tuya»?

Dime ¿por qué firmabas...  
Oh, dejadme.  
Mía. Mía. Mía.  
Perdón  
Tú. Sí. Tú.  
Sólo tú. Siempre tú.

*Vltra* de Oviedo, pues, nos ofrece un material interesantísimo, aunque reducido, del que hemos destacado algunas de las muestras más significativas, para abordar la poesía ultraísta, así como la historia interna del movimiento, su crónica cumplida, con sus fracasos y sus logros, con sus proyectos y pequeñas realidades individuales y colectivas.

JOSÉ LUIS BERNAL